

Estudio Inductivo

13

GÁLATAS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Gálatas 5:1-12

Gálatas 5:1

“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”

I Preguntas inductivas

1.1 ¿Qué diferencia hay entre ser libre y saber vivir en libertad?

Respuesta:

1.1 Una cosa es ser libre y otra muy diferente es saber vivir en libertad. Muchos esclavos que habían ganado su libertad, después de un tiempo, regresaron a sus amos y se sometieron nuevamente al yugo de esclavitud, simplemente porque no sabían vivir como hombres libres. Eran libres pero su forma de pensar, su mentalidad, era la de los esclavos. Su razonamiento y su voluntad estaban acostumbrados a depender de otros, de obedecer órdenes sin pensar por sí mismos. Algo similar había ocurrido con los Gálatas: ellos vivieron siempre dependiendo de otros, principalmente en cuestiones de fe, pero cuando recibieron a Cristo fueron libres. Pero en el transcurso del tiempo volvieron a sujetarse a otro yugo. En Cristo somos libres de las restricciones. Libres para trabajar y descansar, no estamos atados a un día de la semana, sea sábado o domingo; somos libres de comer o de abstenernos de ciertos alimentos, somos libres para adorar como queremos, de escoger nuestra iglesia, de predicar, enseñar y servir. Y cuando de libertad se trata, no debemos vacilar o dudar, sino estar firmes: nadie tiene derecho de esclavizarnos.

Gálatas 5:2-4

“He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.”

2.1 ¿Con quien comenzó la práctica de la circuncisión?

¿Por qué Pablo estaba tan en contra de la práctica de la circuncisión si fue algo establecido por Dios?

2.2 Si nada puede separarnos del amor de Cristo ¿Cómo es que aquí afirma “de Cristo os desligasteis...de la gracia habéis caído”?

Respuesta

2.1 La circuncisión nació con un pacto entre Dios y Abraham, cuando éste tenía 99 años. Dios se le apareció y le dijo: “Yo soy el Dios Todopoderoso, anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera (Génesis 17:1-2) “Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti. Será circuncidado todo varón de entre vosotros...y el varón incircunciso, el que

no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto.” (10,14) ¿Por qué entonces, Pablo estaba tan en contra de esta práctica? Su razonamiento fue el siguiente: Jesucristo estableció un nuevo pacto en su sangre e hizo que la iglesia lo recuerde siempre en la Santa Cena (o Eucaristía). Y al ser un “nuevo pacto”, el pacto con Abraham y con Moisés fue anulado. El nuevo pacto reemplazó al anterior, como dice en Hebreos 8:13 “al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero, y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.”

- 2.2 Cualquier énfasis en pactos anteriores puede separarnos de Cristo porque (1) Algunas prácticas anulan a Cristo. “si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo”, de nada nos servirá, de nada nos beneficiará Cristo. Podrá estar en las canciones, en el lenguaje, en las oraciones, pero sin vida. Los Gálatas podían alegar que seguían creyendo en Cristo y que no habían dejado de ser cristianos, pero para Pablo, habían perdido la realidad de la presencia de su gracia. (2) Algunas prácticas nos atan y esclavizan. “...todo hombre que se circuncida, está obligado a guardar toda la ley.” No se puede resucitar un pacto caduco sin quedar atado a las demandas de ese pacto. Porque todo pacto es un convenio entre dos partes. Si hemos hecho un pacto con Cristo, estamos comprometidos con Cristo. Pero si luego hacemos un pacto con la Ley, estamos obligados a guardar toda la ley o seremos castigados por quebrantar nuestro pacto. (3) Algunas prácticas nos separan de Cristo. “De Cristo os desligasteis” o “habéis roto con Cristo” o “habéis abolido vuestra relación con Cristo”, aunque repitamos una y otra vez “nada nos podrá separar del amor de Cristo” al romper nuestro pacto con él, nos desligamos de él. Ser separado es una cosa, porque en Romanos leemos “nada nos separará” donde estamos en Cristo en modo pasivo. Pero si nosotros estando en Cristo, salimos de Cristo para poner nuestra confianza en la ley para nuestra justificación, de la gracia habremos caído.

Gálatas 5:5-6

“Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.”

3.1 ¿Qué es realmente esencial para Pablo? ¿la fe o el amor?

Respuesta:

- 3.1 Con todo, para Pablo, el punto principal de la vida cristiana no consiste en cosas externas, como por ejemplo: los ritos. No tiene valor el estar circuncidado, pero tampoco tiene valor no ser circuncidado (“ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión”) Del mismo modo, nosotros también podemos caer en la tentación de suponer que ciertas tradiciones son tan valiosas que ponemos en ellas nuestra esperanza de justificación, cuando en realidad están vacías de poder. Son totalmente ineficaces para llevarnos a la victoria en nuestra vida cristiana. ¿Qué tiene real valor? Literalmente “la fe por medio del amor se hace poderosa”. Tendemos a referirnos a la fe por un lado y al amor por el otro, como si fueran dos cosas diferentes y separadas. Decimos que fulano tiene una “gran fe, una fe poderosa” y señalamos a otra persona para decir que “tiene un gran amor” pero la fe solamente tiene poder cuando actúa motivada por el amor.

Gálatas 5:7-12

“Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de aquel que os llama. Un poco de levadura leuda toda la masa. Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz. ¡Ojalá se mutilasen los que os perturban”

- 4.1 *¿Puede alguien detener nuestro crecimiento o progreso en Cristo? ¿qué lecciones aprendemos aquí?*
- 4.2 *¿A qué llama Pablo “levadura” en este pasaje?*
- 4.3 *¿Predicaba Pablo la circuncisión? ¿por qué dice “si aun predico la circuncisión”?*
- 4.4 *¿Qué significa “perturbar”? ¿qué sentencia desea Pablo para éstos perturbadores en particular?*

Respuesta:

- 4.1 Evidentemente que sí. Podemos ser estorbados, detenidos o cortados. Como traduce la NBE “Con lo bien que corrían ustedes ¿quién les cortó el paso para que no siguieran a la verdad?” Y de esto aprendemos que (1) Un buen comienzo no garantiza una buena continuidad. Igual que Saúl o el buen comienzo de Salomón no significó ninguna garantía que seguiría bien hasta el final. Juzgamos mal cuando evaluamos solo el buen comienzo del ministerio de una persona. (2) Aprendemos, además, que correr bien es superar obstáculos. A los Gálatas alguien los detuvo, el texto no dice “algo” sino “quien”. Fue una persona que probablemente todos consideraban que tenía mucha autoridad o era “muy espiritual”. La vida cristiana no es una carrera a “cancha libre” o en un circuito de carreras, sino llena de obstáculos, irregularidades en el terreno, peligros, desvíos y con personas con indicaciones falsas. (3) Correr bien es no abandonar jamás la verdad. En Galacia la verdad fue sacrificada por algunos intereses particulares, o para evitar el rechazo o la persecución, o por intereses económicos. Si vamos a correr, que sea legítimamente y con la verdad. Solo así se llega al final.
- 4.2 El llama “levadura” a la persuasión, sugestión o influencia de una persona sobre la masa que representa a la iglesia. “una pequeña levadura a toda la masa la hace fermentar”. Así como la levadura “caliente” la masa y la infla, las enseñanzas que perturban a la iglesia hacen lo mismo: hacen que pierdan su estado original en Cristo. “Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis una nueva masa, sin levadura, como sois” (1 Corintios 5:7)
- 4.3 Al parecer, se corrió la voz que el apóstol Pablo cambió de posición y que ahora estaba predicando la circuncisión como condición para ser salvo. No sería raro que tergiversaran la verdad, porque cuando se trata de defender posiciones y ganar adeptos, algunos muestran una total carencia de principios éticos. Por eso Pablo dice “si aun predico la circuncisión” si es cierto lo que están diciendo por ahí, yo les pregunto “¿por qué padezco persecución?” Porque a Pablo lo perseguían por su predicación de un nuevo pacto, que no incluía la circuncisión. Muchos judíos no abrazaban el evangelio precisamente por este punto, que se convirtió en “el tropiezo de la cruz”.
- 4.4 Perturbar significa “trastornar el orden y concierto de las cosas o su quietud o sosiego. 2. Impedir el orden del discurso al que va hablando.” La palabra griega que así se emplea significa también “agitar, provocar una rebelión”. Y los que en Galacia predicaban la circuncisión sacaron de quicio a Pablo, por los grandes disturbios que provocaron en todas las iglesias, y

no dudó en expresar su más profundo deseo diciendo “¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!”. Y era lo mismo que decir: “¡Ojalá se castren del todo!” Porque “mutilar” significa “cortar o cercenar una parte del cuerpo, y más particularmente del cuerpo viviente”. La Versión Internacional dice “En cuanto a esos perturbadores, ¡ojalá acabaran por castrarse del todo!”. En la circuncisión solamente se cortaba un pequeño pedacito de piel del órgano masculino llamado prepucio, pero Pablo anhelaba que a todos los que hicieron tanto daño a las iglesias les mutilen totalmente el órgano masculino. La palabra “¡Ojalá! Es una palabra árabe, que significa “¡Quiera Dios! Y denota un vivo deseo que suceda una cosa. En griego se emplea la palabra οφελον (*ófelon*) que es una forma establecida que denota un deseo inalcanzable: ¡ojalá! Y aquí se puede trasladar el versículo 10 “Yo confío respecto de vosotros en el Señor que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea”. La Versión Latinoamericana dice “pero el que los perturba, sea quien sea, recibirá su castigo”

II Actividad práctica

1. Hoy en día, la circuncisión ya no es un tema que puede perturbar a las personas, las familias o la iglesia, porque hubo una definición y fue resuelto, pero sí pueden perturbar otros asuntos. El grupo puede mencionar y conversar sobre temas de actualidad que perturban, inquietan e incluso trastornan a las iglesias, que no son en realidad importantes, como no fue importante la circuncisión, sino no fuera por los perturbadores. ¿Qué podemos hacer para no convertirnos nosotros mismos en perturbadores de la paz? ¿Qué cosas hacen enojar a nuestros hijos, padres o familiares? ¿qué nos enemista?
2. Después de hacer un diagnóstico de situación, el grupo podría orar por estos temas para que la levadura sea quitada y reine la paz.
3. Incluir en el tiempo de oración “la fe que obra por el amor” o “la fe mediante el amor se hace activa” o “la fe, mediante el amor se hace poderosa”. Cuando uno ora amando, la fe se hace poderosa.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Si la expresión de Pablo en el versículo 12 y el comentario de este estudio te hace sentir incómodo, ya sea por algo personal o porque te da vergüenza hablar de este tema a tu grupo, es mejor que saltees la pregunta inductiva 4:4.

IV. Texto bíblico para memorizar: Gálatas 5:6

“porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.”